



¿Es una petrolera? ¿Una quincalla? ¿Un chatarrero? Más: es Superbigote

Descripción

“Una gran jodedera al imperialismo: si ellos tienen a Supermán, nosotros tenemos a Superbigote”, se ufano Nicolás Maduro en una transmisión de medios oficiales durante la Expoferia Plan Escolar 2022 y 2023, celebrada en el Círculo Militar de Caracas.

Mientras hablaba ante las cámaras, el cuestionado mandatario enseñaba los cuadernos, morrales y útiles escolares estampados con una versión de su propia figura, en la que aparece con robustos músculos y con el famoso traje y capa (aunque con los colores invertidos) del superhéroe, quintaesencia de la cultura popular estadounidense, ideado en 1938 por el escritor Jerry Siegel y el dibujante canadiense Joe Shuster.

El nombre de uno de los fabricantes de ese *merchandising* trascendió por la publicidad que le dio un [medio oficial](#): Corporación Trading Latinoamérica, C.A (CTL). “De estos cuadernos tenemos una capacidad de producción de entre 60.000 a 80.000 por día y con posibilidades de doblar esa producción”, señaló Eduardo Álvarez, representante de la empresa. La gama, cuyo diseño promete ser merecedor de un suculento contrato con instituciones públicas, también incluye un morral de Superbigote -el Nicolás Maduro puesto a la manera del universo de DC- y cuadernos con la figura del gobernador del estado Carabobo, Rafael Lacava, representado este último como Drácula, el personaje que el mandatario regional adoptó como su marca personal.

Pero detrás de este negocio, pintoresco solo a primera vista, se encuentra una trama más densa.

Como lo anunciaba la propia página web de Corporación Trading Latinoamérica –sitio que fue [tumbado](#) luego de que el reportero de la presente historia entregó un cuestionario en la sede de la empresa, el pasado 11 de noviembre-, la compañía también se dedica a la “comercialización de material ferroso y no ferroso, exportación e importación de petróleo, gas y sus productos derivados”. También desarrolla actividades relacionadas con las criptomonedas, “la intermediación financiera” y el suministro de materia prima y bienes terminados. De hecho, dice aceptar, como forma de pago, “material ferroso y no ferroso, crudo y/o productos derivados”. Un abanico de opciones amplio pero muy ajeno a la producción de material didáctico o de promoción.

Esta información, que la empresa se ocupaba de difundir antes en su propio portal, se ve confirmada en sus documentos mercantiles, donde el objeto de la compañía ocupa hasta seis páginas y detalla que también desarrollan “actividades conexas de maquinarias y equipos de perforación y exploración de petróleo y gas, (...) o las actividades conexas requeridas para la distribución a nivel nacional e internacional de Gas Licuado de Petróleo (GLP), Gas Natural Vehicular (GNV), Gas Natural no asociado y sus gases asociados”.



CTL presentó sus productos en la “Expoferia Plan Escolar 2022 y 2023” a la que asistió Nicolás Maduro. Crédito: Prensa Presidencial

No era solo tinta sobre papel. Era un discurso autorizado. Tratándose del petróleo, un recurso estratégico del Estado venezolano, para comercializarlo se requiere de un permiso de altas autoridades de las empresas públicas. También ocurre con la chatarra, que desde 2021 ostenta la

misma categoría oficial. CTL tenía ambos permisos desde 2020.

Los documentos de la empresa incluyen una carta del Ministerio del Petróleo, fechada el 19 de octubre de 2020, con la firma del director general de Mercado Nacional de Pdvsa, el coronel Marino José Lugo Aguilar, que autoriza a CTL a indicar como objeto de la compañía, ante el registro mercantil, el “expendio de los productos derivados del petróleo”.

También una comunicación del 8 de diciembre de 2020, del entonces presidente de la Corporación Ecosocialista Ezequiel Zamora (Corpoez), el general de división Irwin José Ascanio Escalona -ahora presidente de [Bolipuertos](#)-, quien autorizó a CTL para que en su oferta de servicios indicara que se dedica a la “compra, venta, importación, exportación (...) y transporte de chatarra ferrosa y no ferrosa”, así como a la comercialización nacional, exportación y transporte de “materiales estratégicos, residuos sólidos de aluminio, cobre, hierro, bronce, acero, níquel”, productos del reciclaje de papel, entre otros.

Con la debacle de la industria petrolera venezolana, que actualmente produce menos de un tercio del crudo que hace 20 años, la autodenominada Revolución Bolivariana ha tenido que recurrir a nuevas fórmulas para obtener divisas. Entre ellas está la exportación de chatarra, que literalmente se arranca de las desvencijadas instalaciones de la propia Pdvsa y otras empresas públicas en ruinas.

Un decreto presidencial de enero de 2018 autorizó a Corpoez para centralizar la exportación de chatarra ferrosa y no ferrosa en el Estado. Mientras, otro decreto de febrero de 2021 declaró la chatarra como un material de “carácter estratégico”.

No hay duda de que CTL tiene acceso a altas esferas del chavismo gobernante. Pero, ¿quién fue la persona que logró, en tan corto tiempo, estos permisos tan exclusivos otorgados por militares del régimen de Maduro?



The screenshot shows a web browser window with the address bar displaying "corporaciontrading.com". The page content includes a red-tinted image of a man in a suit holding a pen, a large heading "Nuestro modelo de negocio", and a paragraph of text describing the company's mission and services. A button labeled "Ver presentación" is also visible.

Nuestro modelo de negocio

El holding de empresas liderado por CTL tiene el firme propósito de contribuir al desarrollo socioeconómico del país brindando soluciones estratégicas con base a la prestación de servicios de mantenimiento industrial, comercialización de material ferroso y no ferroso, exportación e importación de petróleo, gas y sus productos derivados, desarrollo de actividades asociadas a la minería digital (criptomonedas), intermediación financiera, suministro de materia prima, insumos y bienes terminados.

[Ver presentación](#)

[En su página web, CTL indicaba que se dedica a la comercialización de chatarra y la “exportación e importación de petróleo”.](https://corporaciontrading.com) Crédito: [Captura de pantalla de corporaciontrading.com](https://corporaciontrading.com)

No es seguro | corporaciontrading.com/operaciones-v2/

The screenshot displays a grid of six business categories, each with a representative image and a title. The categories are: 1. **Alimentos**: Importación (Importation), showing various grains in white containers. 2. **Fabricación**: Litografía/ Piezas textiles (Lithography/ Textile pieces), showing industrial machinery. 3. **Material ferroso y no ferroso**: Comercialización nacional e internacional (National and international commercialization), showing stacks of metal rods. 4. **Crudo y derivados**: Trading, showing a close-up of a dark liquid being poured from a metal spout. 5. **Mantenimiento**: Proyectos (Projects), showing a man in a blue shirt working on a piece of machinery. 6. **Metalmecánica**: Proyectos (Projects), showing a welding process with bright sparks.

[Entre las numerosas ofertas de negocios que tenía la CTL en su página web estaba la de trading de petróleo. Crédito: Captura de pantalla de corporaciontrading.com](https://www.corporaciontrading.com/operaciones-v2/)



[En su portal en internet la CTL indicaba que aceptaba chatarra y crudo o sus derivados como forma de pago. Crédito: Captura de pantalla de corporaciontrading.com](https://corporaciontrading.com)

La hora loca llegó a Pdvsa

Kelver Rodolfo Mendoza Valencia no es Superbigote, pero de que tiene superpoderes, los tiene: por ejemplo, el de convertir una pequeña piñatería en una corporación que comercia petróleo y chatarra, que puede construir drenajes, distribuir gasolina, gasoil, diésel y jet fuel, y, por supuesto, vender los cuadernos escolares con la figura de Superbigote.

Mendoza es de nacionalidad ecuatoriana, tiene mucho tiempo radicado en Venezuela, y se graduó como abogado en la Universidad Santa María de Caracas. En 2007, apenas un año antes de fundar su emprendimiento, las perspectivas lucían muy distintas para Mendoza, quien afrontaba un juicio de desalojo de un apartamento en la urbanización San Bernardino, en el centro de Caracas. Hoy la sede de CTL se ubica en la Torre Provincial de Chacao, sobre la avenida Francisco de Miranda, donde se encuentran las sedes de un buen número de bancos y grandes corporaciones de la colapsada economía venezolana.

La cuenta de la red social Instagram de CTL asegura que esta nació “en el año 2008 producto de la unión de talentos que dieron lugar a una organización multifuncional”. Lo que no revela es que en aquel momento la empresa se denominaba Esquina de la Hora Loca, C.A. y que su objeto, de apenas unas líneas, era el de comercializar productos de piñatería o relacionados con eventos festivos. Antes de su actual oficina, tuvo una mucho más modesta, ubicada en un local de La Candelaria, una zona

de clase media en el centro de Caracas.

Mendoza y una mujer de nombre Yulimar Sabrina Colina Moreno compartían a partes iguales las acciones de la compañía. La empresa no registró casi ningún movimiento hasta febrero de 2015 cuando Mendoza se hizo con todo el capital accionario. El 11 de diciembre de 2016, la compañía cambió su denominación a la actual y a partir de esa fecha comenzó a crecer aceleradamente en actividad y recursos.

Fue en ese 2016 que la empresa inició sus ofertas para el sector gubernamental. Entre ellas, la de vender “todo tipo de suministros para organismos públicos como alcaldías y gobernaciones, instituciones autónomas y empresas del Estado” y la de fabricar “uniformes para todos los cuerpos de seguridad nacionales existentes, así como los equipos, materiales, accesorios de seguridad utilizados por los mismos”.

armando.info



La “Esquina de la Hora Loca, C.A.” fue la denominación anterior de la CTL, que tuvo una sede más modesta que la actual en la urbanización La Candelaria. Crédito: Armando.info

Sin duda fue un año de inflexión para el negocio. De 2016 datan los primeros contratos con organismos oficiales que muestra el Registro Nacional de Contratistas (RNC). Por ejemplo, uno con Inversora Ipsfa -estas últimas son las siglas del Instituto de Previsión Social de la Fuerza Armada de

Venezuela- para “la venta de bienes y servicios”. En julio de 2018, en un ambiente de hiperinflación y crisis económica, la compañía contaba con un capital de dos billones de bolívares que, al cambio del dólar negro de la época, equivalía a unos 500.000 dólares.

El RNC también detalla que, entre 2018 y 2021, CTL obtuvo 11 contratos con Pdvsa o empresas filiales del holding petrolero, como Bariven, Pdvsa Gas y Sinovensa. La mayoría de estos acuerdos comportaban la venta de útiles escolares para los hijos de los trabajadores petroleros en 2019-2020, servicios de comida para el personal, suministro de papel higiénico o de tóner para las impresoras de la petrolera.

Entre estos acuerdos destaca uno de carácter más técnico, de enero de 2021, con Pdvsa Petróleos S.A. e identificado como AC-REP-2021-022. Este encarga a la corporación del “mantenimiento, suministro e instalación de equipos rotativos, estáticos, eléctricos, instrumentación, infraestructuras, áreas perimetrales, subestaciones eléctricas, estaciones de servicios de combustibles, y saneamiento de pasivos ambientales de la refinería El Palito”. Esta contratación en uno de los complejos de refinación de petróleo más grandes de Venezuela, sobre las costas del estado Carabobo, se dio apenas tres meses después de que la empresa añadió a su objeto la dedicación a servicios petroleros.

El cuento del fondo chino

El relato de éxito súbito de Mendoza también tiene un apartado chino. En su cuenta de Instagram, Mendoza dice que además de ser el CEO (siglas de *Chief Executive Officer*, equivalente en inglés a presidente ejecutivo) de Corporación Trading Latinoamérica (CTL) también lo es de una compañía china, cuyo nombre es Hanzhou Latin America Trading Co.

China es uno de los principales destinos del crudo venezolano, bien para pagar los colosales préstamos que Beijing otorgó al régimen de Caracas, o bien en su rol de comprador, sobre todo después de que Estados Unidos diera inicio a su política de sanciones financieras, comerciales y migratorias.

Con el apoyo de Occrp (siglas en inglés del Proyecto de Reportería del Crimen Organizado y la Corrupción), **Armando.info** pudo confirmar que la compañía fue inscrita en China en agosto de 2019 y disuelta en noviembre de 2021. Como único accionista aparece Mendoza Valencia y, como directivo de la empresa, un venezolano de nombre Moritz Phillipe Garroz Borelly.

El emporio detrás de los cuadernos de Superbigote

Kelver Mendoza posee un entramado de 11 em
pasan por las jurisdicciones de Venezuela, Est
China, Panamá y Ecuador y que desarrollan ac
disímiles como el comercio de petróleo y chat
producción de artículos escolares y la venta de

VENEZUELA

**Corporación Trading
Latinoamérica**

INSCRIPCIÓN

NOV 2008

ACTIVA

SÍ

VENEZUELA

**Multi Insu
C**

INSCRIPCIÓN

OCT 2015

La descripción del objeto de esta compañía también es muy genérica y abarca desde la venta de maquinaria, minerales no metálicos, ofertas de servicios de consultoría, entre otros. Sin embargo, la revelación del nombre de Garroz Borrelly destapa algunas conexiones de este venezolano, radicado actualmente en China, con instituciones del chavismo.

El propio Garroz Borrelly indica, en la red social laboral LinkedIn, que en 2014 fue gerente de proyectos del Fondo Conjunto Chino Venezolano (FCCV). Este fondo es administrado por el Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela (Bandes) y por sus cuentas han pasado más de 50.000 millones de dólares. El dinero otorgado por China debía ser usado para el financiamiento de proyectos sociales o económicos a cambio de petróleo, minerales y la compra de bienes manufacturados, pero como en otros proyectos del chavismo no faltaron las denuncias de [irregularidades](#).

En LinkedIn, Garroz Borrelly también añade que es ingeniero en telecomunicaciones, y que entre 2013 y 2014 trabajó como operador satelital de la Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales ([ABAE](#)), una institución que también pretendía emular a un emblema estadounidense, la NASA -por la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio-, pero con tecnología y financiamiento chinos. Los aportes de ese país posibilitaron el lanzamiento al espacio de los satélites Simón Bolívar, Francisco de Miranda y Antonio José de Sucre.

Garroz Borrelly también figura como accionista en otra empresa china, de nombre Ao Nuo International Trade (Shanghai) Co., Ltd. con 50% de las acciones, junto con otro venezolano, de nombre Javier Mauricio Pérez Gómez, quien estuvo en la nómina de la Superintendencia Nacional para la Defensa de los Derechos Socioeconómicos hasta mayo de 2017. La compañía tiene el mismo tipo de objeto genérico que las anteriores.

Los contactos chinos de Mendoza no terminan ahí. El Sistema Nacional de Contrataciones también registra que Corporación Trading Latinoamérica acordó una “alianza comercial” con Venezolana de Industria Tecnológica, C.A. (VIT) entre el 21 de abril de 2021 y el 20 de abril de 2022 para “la adquisición, suministro de bienes y/o servicios de diversos índoles”.

VIT es una empresa mixta constituida por entes estatales de los gobiernos de China y Venezuela, dedicada a la fabricación de herramientas tecnológicas. La idea era ensamblar equipos como computadoras a precios accesibles pero, como otros experimentos económicos del chavismo, fracasó en su [objetivo](#).

Sin embargo, a pesar de hacer negocios con la figura antiimperialista de Superbigote, Mendoza no le da la espalda al mercado estadounidense, donde creó al menos dos empresas: EF International Investments Corp, inscrita en noviembre de 2011 y activa; y Nova International Corporation, inscrita en noviembre de 2016 y disuelta en 2020. Mendoza también tiene una casa de 1.190 metros cuadrados que cuenta con ocho habitaciones, piscina y su propio jacuzzi. La propiedad se encuentra en el condado de Osceola, en Florida, y fue adquirida por Mendoza en junio de 2018 por 531.700 dólares. Hoy está valorada en 863.000 dólares.



[Kelder Mendoza es el único accionista de la Corporación Trading Latinoamérica \(CTL\) y de la empresa china Hanzhou Latin America Trading Co. Crédito: Foto tomada de Facebook](#)



Zillow

Save Share More

\$863,600 8 bd | 5 ba | 3,909 sqft

Pre-foreclosure / auction Zestimate®: \$863,600

Get more info

Overview Facts and features Foreclosure information H: >

- Singlefamily
- Built in 2018
- No data
- No data
- Garage - attached

[Kelder Mendoza es el dueño de una casa con ocho habitaciones, piscina y jacuzzi en Florida, valorada en 863.000 dólares. Crédito: Captura de pantalla tomada de zillow.com](#)

El dueño de CTL también cuenta con otras cuatro empresas en Venezuela, un par en Ecuador y otra en Panamá, esta de nombre E & M International Corporation, S.A. La persona jurídica panameña modificó su objeto en 2020 para indicar que se dedica a la comercialización de “hidrocarburos y productos derivados del petróleo y de productos petroquímicos”, y otras actividades muy similares a las de CTL.

Si pudiera argumentarse que el llamado Socialismo del s.XXI fracasó, ciertamente Kelder Mendoza no lo hizo. Para alcanzar el éxito este empresario tuvo la visión -¿de rayos X?- y la velocidad de reflejos -¿supersónica?- para atrapar las oportunidades que al fin se le presentaron. Cabe pensar que la de Superbigote sea su identidad secreta, más que un trasunto colorido del hombre fuerte de Venezuela.

Fecha de creación

2022/11/27